

El libro siempre como pretexto

Iniciativas novedosas de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena convocan a distintas generaciones para el encuentro con la literatura

Lisandra Gómez Guerra

Con los primeros indicios de la baja significativa de usuarios sistemáticos a la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena se encendieron las alarmas en la institución. Permitir que su colección se convirtiera en un adorno de anaquel era un crimen. Pensó así su colectivo y, de inmediato, se puso sobre la mesa de diálogo más de una iniciativa para contrarrestar esa realidad.

“Para nosotros los públicos son lo más importante —reconoce Maipú Villavicencio, subdirectora general de la institución que, elegante, se roba las miradas de quienes cruzan por el parque Serafín Sánchez Valdivia, de la urbe del Yayabo—. El decrecimiento, sobre todo, ha sido entre adolescentes y jóvenes.

“Estamos conscientes de que las pantallas, las tecnologías prevalecen en los gustos. Por tanto, la meta fue cambiar nuestra programación y procedimientos, pero con el libro siempre como pretexto”.

Entre las propuestas se distingue el proyecto Ebenezer, nacido en la sala de extensión de la biblioteca provincial. Dos carismáticos personajes, Acualina y Jeringuilla, arrancan sonrisas mientras hablan de un libro y su autor, tanto en instituciones educativas o círculos sociales como en plena calle.

“Para nosotros es esencial porque así acercamos los públicos a los tesoros más grandes que se resguardan en nuestra biblioteca: los libros y el amor por la lectura”, declaró Víctor Manuel Ruiz Valdivia, uno de sus protagonistas.

Pero no solo ellos bajan la escalinata de mármol de la edificación ecléctica. El resto del colectivo toca a las puertas de los hogares de ancianos y de embarazadas, unidades gastronómicas que asumen el Sistema de Atención a la Familia y cuanta institución encuentren para seducir a más personas.

“Siempre nos hacemos acompañar de música espirituana en vivo. Hemos identificado que las acciones de promoción de la literatura de esa manera tienen mayor impacto. En esas conquistas se han sumado tríos, el coro Vocal Imago y otras agrupaciones de mayor formato”.

Han legitimado así que llevar las propuestas fuera de los muros de la edificación rompe la lejanía con los públicos, pero también puertas adentro resultó primordial transformar algunas rutinas.

A fin de fomentar el amor por lo local, los valores más autóctonos en las jóvenes generaciones, tomó cuerpo “Conversaciones bajo la cúpula”, gestada por

la sala de Fondos Raros y Valiosos.

“Surgió del llamado de crear espacios que favorezcan la descontaminación de la colonización cultural que nos mata poco a poco —declaró Marco Antonio Calderón, uno de sus principales gestores—. Escogimos la escalera para que se sentara el grupo etario al que va dirigido: nuestra juventud. De esa forma, se rompe un tanto con las áreas más rígidas y que pudieran ser obstáculos para que se sientan a gusto. “Contamos siempre con un invitado, experto en el tema al que se dedica. Así beben de la historia de la añeja villa”.

Descubren, además, la valiosísima colección de documentos que atesora pasajes poco conocidos de la ciudad. El segundo miércoles de cada mes es la cita, que convoca a “asaltar” la gran escalera de mármol que conduce hacia el segundo piso de la Rubén Martínez Villena.

“Nos han aconsejado que trabajemos siempre con el mismo grupo de estudiantes; pero preferimos distribuir el conocimiento entre muchos.

“Nos hemos percatado de que les resulta imposible no sacar sus teléfonos en distintos momentos. Miran hacia al lado o susurran. Sin embargo, lo importante es que se sientan cómodos y pidan volver. Ya nos ha ocurrido y eso nos deja claro que funciona el espacio”, apunta Marco.

Semejante sucede con otras acciones, como la que lleva a los públicos por las diferentes áreas de la biblioteca, anfitriona de la recién creada Peña Música del Alma y de los interesantes debates del Coloquio Voces de la República, o cuando se abre a las artes visuales y junto a los libros se resguardan allí obras de arte bajo firmas espirituanas. Ya se han disfrutado creaciones de prodigiosos artistas como Yudit Vidal Faife, Félix Madrigal y, actualmente, las de Maidel Fernández.

“Este 4 de abril nos iremos al barrio de Jesús María para celebrar la importante efeméride. Nuestro proyecto Ebenezer y el escritor Abel Hernández Muñoz han reservado grandes sorpresas.

“Pero todo ese accionar no es solo posible por el empeño de nuestro colectivo. Hemos estrechado alianzas con la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, el Centro Provincial de la Música Manuel Nápoles Granados, la filial de la Sociedad Cultural José Martí, el Centro Provincial del Libro y la Literatura, la Escuela de Arte Ernesto Lecuona y otras muchas instituciones que, como nosotros, apuestan siempre por que el libro sea el mejor de los pretextos para encontrarnos”, concluyó Maipú Villavicencio.



En el interior del Kurhotel se habilitó la sala de proyección. /Foto: Internet

Pantalla grande ilumina a Topes de Collantes

La productora audiovisual La Llave dorada, aplanada en ese fragmento del macizo de Guamuha, con la ayuda de la comunidad e instituciones, materializaron un viejo sueño

Ni siquiera la fuerza de una lluvia torrencial pudo apagar la ilusión propia de materializar un sueño. El cine Escambray, un espacio recuperado justo en el medio de ese paraíso natural, iluminó la noche de principios de marzo a cerca de 200 rostros, en su mayoría con la sorpresa espetada en los ojos por ser su primera vivencia.

“La idea inicial era hacer proyecciones al aire libre —comenta Alex Méndez, realizador audiovisual y uno de los impulsores de la iniciativa—. No teníamos un local, así que tampoco queríamos buscar más dificultades para llevar adelante el proyecto. Nos enfocamos en las soluciones que podíamos encontrar. Con el apoyo de la comunidad surgió la idea de recuperar una de las áreas del Kurhotel y así sucedió”.

La experiencia del estreno del cine Escambray se volvió viral, gracias a la publicación de un video en la red social Instagram. El local, ubicado en la instalación donde conviven ocio y tratamientos médicos, ha servido de teatro y hasta de proyección de películas.

“Fue increíble. Nos emocionó mucho ver las caras de alegría de las personas. Estamos hablando de un día en que las condiciones meteorológicas no fueron buenas. Estaba lloviendo mucho y, aun así, vinieron de todos lados”.

Para que nadie se los contara, se sumaron desde las comunidades El Chorrillo, Jesús Menéndez y otros lares. Hay constancia en sus propias voces en el referido video, donde opiniones de los protagonistas más experimentados revelaron que desde hace más de 20 años en esa localidad no se disfrutaba de la magia de la pantalla grande.

“Recuerdo que siendo niño existía en Topes la casa del video. Íbamos todas las tardes”, “Es una nueva opción para toda la comunidad. Es una buena idea para que se entretengan con algo educativo”, “Los jóvenes de aquí no tenemos un lugar para divertirnos”, “He caminado cerca de dos kilómetros para llegar”; son algunas de las frases que confirman la grandeza e impacto del proyecto.

“La idea es original de mi equipo —acota Alex Méndez—. Somos la productora audiovisual La Llave dorada,

aunque recibimos mucho apoyo de la localidad e instituciones de Topes de Collantes, en especial el Kurhotel, que nos brindó su espacio sin dudar”.

Este joven de 26 años con rostro de actor hollywoodense y otros dos profesionales del mundo audiovisual lo acompañan en una verdadera aventura que desde esa noche, con la proyección del filme *El rey León*, anima la sala cada sábado. Ni los apagones se lo impiden, gracias a un Ecoflow propio.

“Hacemos tres tandas para diferentes edades. Una a las dos de la tarde para los menores de casa, otra a las seis pasado meridiano y una a las nueve de la noche, donde proyectamos películas de terror y acción. Esa solo está permitida para mayores de 12 años”.

Han pasado algunos días desde la apertura oficial del cine Escambray y todavía el equipo capitalino, con techo en las seductoras alturas desde hace cuatro meses, no deja de sorprenderse de cómo la idea ha calado entre los habitantes montunos.

“Nos mudamos en busca de inspiración. La energía de este lugar es increíble y nos ayuda mucho con la creatividad. En La Habana estábamos muy cargados”.

Sus otros videos en Instagram nos muestran esos hallazgos de una Cuba menos visibilizada, donde la comunidad tiene mucho que mostrar en esa aspiración nacional de construir un mejor país.

“Las películas se escogen a través de votaciones que realizamos durante la semana en un grupo de WhatsApp. Está abierto para que se unan todas las personas de la comunidad.

“Estamos enfocados en mantener esta iniciativa el mayor tiempo posible con la mayor calidad que podamos. Pero sí, tenemos intención de desarrollar otras iniciativas para apoyar a quienes residen en Topes de Collantes”, concluyó.

Bienvenidos siempre proyectos que se sostienen del amor por el arte y el compromiso por multiplicarlo entre otras muchas personas. Así que la invitación realizada en el post de Alex Méndez para visitar el cine en el macizo de Guamuha es y será plausible: “Nos vemos en la próxima proyección”. (L. G. G.)



Las generaciones menos experimentadas se han sentido identificadas con los espacios, donde dialogan sobre temáticas que les interesan. /Foto: Facebook